



TERRITORIO LIMINAL

Una entrevista con Christine Brault y Ruth Viguera Bravo

**Liminal Territory. An Interview With
Christine Brault and Ruth Viguera Bravo**

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2017

Fecha de aceptación: 6 de noviembre de 2017

Nuria Carton de Grammont*

En la primavera del 2017 me llamó la artista Christine Brault para invitarme a presenciar un *performance* que realizaría con su colega mexicana Ruth Viguera Bravo en el viejo puerto de Montreal, Canadá. Esta acción era la segunda de una trilogía que llamaron “Territorio liminal”,** que se había originado años atrás en las montañas de la Sierra Tarahumara. Ambas artistas, consagradas en la práctica del *performance*, proponían una visión transfronteriza del fenómeno migratorio de México y de Canadá. Me pareció interesante reflexionar sobre este tema desde la doble frontera que define a Norteamérica, que ha experimentado cambios

* Historiadora del arte y curadora. Enseña arte contemporáneo mexicano y latinoamericano en la Universidad Concordia, en Montreal, donde obtuvo un doctorado en Historia del Arte; cuenta con dos estancias postdoctorales de la Universidad de Montreal. Recientemente coeditó el libro *Politics, Culture and Economy in Popular Practices in the Americas* (Peter Lang, 2016) y ha publicado diversos artículos en libros colectivos y catálogos de exposiciones en las revistas *Les Cahiers ALHIM*, *Archée, esse arts + opinions*, *Inter-Art Actuel* y *Revista Fractal*. Ha sido curadora y cocuradora de varias exposiciones nacionales e internacionales.

** La palabra *liminal* no está consignada en el *Diccionario de la lengua española* de la RAE; su significado en inglés corresponde con el adjetivo “liminar” que sí aparece en este diccionario. Sin embargo, hemos conservado la palabra como es en inglés, ya que forma parte del título de la trilogía de *performances* referidos en esta entrevista. [NER]



◀ *Territorio liminal, acción de performance en Norogachi, Chihuahua, 2013.*
Foto: Jessica Fairfax Hirst.

inesperados desde la toma de poder de Donald Trump. Mientras que el debate sobre la construcción de un muro domina en la frontera sur, del lado norte se instalan campamentos improvisados en la provincia de Quebec para recibir el flujo creciente e inesperado de migrantes que cruzan a pie para pedir asilo político en suelo canadiense. La idea de esta entrevista surgió sobre la base de entender cómo se sitúa el arte ante los nuevos desafíos que presenta la geopolítica migratoria norteamericana y cuáles son las respuestas que genera desde el *performance*. Pero también surge desde esta singular colaboración artística binacional que pone de manifiesto una mirada compartida. Agradezco a Christine y a Ruth por la entrevista que me dieron y por prestarse a este diálogo intercultural del que también soy cómplice.

Nuria Carton [ncc]: ¿Cómo surge el encuentro y la idea entre dos artistas —una mexicana y otra canadiense— de realizar el proyecto *performático* “Territorio liminal”?

Ruth Viguera [rv]: Nuestro primer encuentro se dio en el marco del festival de *performance* InSitu en la ciudad de Chihuahua, en marzo de 2013. Desde el comienzo, la química superó la barrera del idioma y, a través de nuestra práctica, descubrimos que teníamos muchos intereses en común. Aunque una vive en Canadá y la otra en México, hacemos *performances* en el espacio público con acciones de sitio específico y hemos trabajado temas afines como la violencia ambiental, migratoria y de género. En ese festival, en 2013, confeccioné un vestido con ubres de vaca y realicé un recorrido por las calles de Chihuahua para denunciar los feminicidios, que llamé *Inmaculada*. Fue una forma de protesta contra el asesinato de la activista Marisela Escobedo Ortiz, ocurrido unos años antes en esa ciudad, que murió buscando justicia para su hija, también asesinada.

Christine Brault [cb]: En ese entonces yo estaba trabajando temas ambientales. Mi participación en el festival [en el que conocí a Ruth Viguera Bravo] fue una acción dirigida, que llamé *El precio del*

oro, como respuesta a los daños que las mineras canadienses han provocado en Chihuahua. Por otro lado, desde 2008, me he involucrado con migrantes que vienen de todas partes del mundo a vivir a Montreal porque, además de ser artista, trabajo como educadora en integración cultural y *francisación*.^{*} De esta forma comenzó el interés por las problemáticas migratorias, por mi relación con estudiantes y amigos de diferentes nacionalidades latinas. También estoy involucrada con el tema de la violencia política y de género dentro del proyecto *El Abrigo de María Teresa* (2013), sobre la historia de María Teresa Bustillos —hermana de mi amigo Eduardo Bustillos—, militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), en Santiago de Chile, quien fue desaparecida en el contexto de la dictadura.

RV + CB: En Chihuahua se dio el comienzo de una reflexión conjunta sobre las diversas problemáticas que viven actualmente los pueblos originarios de las américas, y cómo se ven afectados por el fenómeno de la migración sur-norte. Al platicar sobre nuestras acciones, pensamos en realizar un *performance* de manera conjunta que tuviera como punto de partida la temática de la frontera. Reflexionamos sobre los diversos tipos de territorios fronterizos que existen y sobre los límites invisibles que también son creados por factores como la religión, la lengua, la violencia de género y la violencia psicológica. También quisimos cuestionar los problemas actuales de la migración de un lado al otro, del sur al norte y visceversa; de todo tipo de migración y sus razones. Nuestra idea de colaboración se entretejió a partir de esta problemática; fue la semilla que se plantó para crear la trilogía de “Territorio *liminal*”.

NCC: ¿La idea de trabajar desde una perspectiva binacional manifiesta las tensiones migratorias de Norteamérica?

RV: El propósito de esta colaboración fue reflexionar en torno a las problemáticas específicas de migración en Norteamérica y sobre las fronteras nacionales como espacios *liminales*. Bajo ese concepto optamos por realizar nuestro primer *performance* en el río Bacocho, cercano al pueblo de Norogachi en la Sierra Tarahumara, a donde nos habíamos trasladado para participar en otro festival, “*Performancear o morir*” dirigido por Gustavo Álvarez. Escogimos el río porque es un símbolo poderoso en el imaginario fronterizo norteamericano. Una vez en el cauce, nos arrodillamos una frente a la otra para entrelazar nuestro cabello con dos trenzas. Nos interesó la trenza como un elemento identitario propio de los pueblos originarios de las Américas, pero también el gesto de tejer como imagen de fusión y cohabitación cultural que atraviesa la *liminalidad* de las fronteras y de los territorios nacionales. Después de esta experiencia, pensamos en la posibilidad de seguir colaborando en otros contextos.

CB: La primera acción fue concebida desde el azar de nuestro encuentro en Chihuahua. Pero, en la primavera del 2017, Ruth viajó a Toronto y aprovechamos su estancia en Canadá para que viniera a Montreal. La presencia del río San Lorenzo es fundamental para entender la historia de Montreal, ciudad que se convirtió en una puerta comercial del este de Canadá, gracias a la oleada de migrantes franceses, ingleses, irlandeses, griegos, italianos, portugueses, chinos y de otras partes del mundo que se instalaron en la isla. Al mismo tiempo, hoy también representa una puerta de entrada para cientos de migrantes, sobre todo haitianos, que están cruzando a pie irregularmente la frontera para pedir refugio político. Desde la elección de Donald Trump, las imágenes de estos migrantes se han vuelto virales y han impactado a la opinión pública. Nunca imaginamos ese cruce entre la frontera de Estados Unidos y Canadá.

^{*} Dado que las traducciones disponibles del término *francisación* (“afrancesamiento” o “francofonización”, cf. *Diccionario de la lengua española*, RAE) no engloban lo referente al proceso de adquisición, no sólo de la lengua, sino de la cultura francesa para un inmigrante en Quebec, hemos optado por mantener su calco al español. [NER]



◀ *Territorio liminal, acción de performance en Montreal, 2017. Foto: Miki Gingras.*

ncc: ¿De qué manera los espacios de acción y los materiales utilizados (cabello, estambre rojo, pasaportes, entre otros) se integran como parte del imaginario de la violencia de esta realidad fronteriza?

cb: Mi compañera ha mencionado el concepto y el uso de materiales de nuestra primera acción en las líneas anteriores. Para nuestra segunda acción conservamos la idea de la trenza, pero decidimos incluir otros objetos como una madeja de lana roja y nuestros respectivos pasaportes. Utilizamos la lana para entretrejer nuestro cabello y continuamos enredándonos la una con la otra. Cuando acabamos, nuestros rostros quedaron cubiertos y colocamos nuestros pasaportes en la boca; mientras, casualmente, en el viejo puerto se escucharon resonar los cañones disparados por la conmemoración de los 375 años de la ciudad. Esto nos pareció un guiño al nuevo estatus de Montreal, declarada recientemente “ciudad santuario” para migrantes a partir de sus valores de apertura, justicia e igualdad; pero donde, al mismo tiempo, el escándalo por el racismo y la falta de integración de la diversidad cultural permeó las propias celebraciones.

rv: Después de esta acción, realizada en el mes de mayo de 2017, conversamos sobre la posibilidad de que Christine viajara a México en agosto, para darle continuidad a la serie con un tercer *performance*. El proceso migratorio es muchas veces cíclico, de sur a norte y de norte a sur y nos pareció importante no perder esta variable. Por esa razón decidimos hacer la tercera acción en las vías del tren, que visualizamos como un espacio *liminal* por donde muchos de los migrantes viajan. Nuestro objeto de estudio fue “la Bestia” que atraviesa el lado norte de la Ciudad de México, por la colonia Azcapotzalco, donde yo vivo. Además, los espacios y los materiales que hemos utilizado en cada *performance* han sido pensados de forma conjunta, como metáforas de la realidad cultural y fronteriza de Norteamérica. El agua, el estambre rojo, el cabello, son materiales orgánicos que se transforman para quedar como trazos de una memoria migratoria. Por el contrario, el pasaporte designa una identidad oficial que no define a las personas.



▲ *Territorio liminal, acción de performance en la vía del tren "la Bestia", CDMX, 2017. Foto: Christine Brault y Ruth Viguera Bravo.*

NCC: ¿Cómo se fue hilvanando el tercer y último *performance* que realizaron en la Ciudad de México en torno a "la Bestia"?

RV: Reflexionamos respecto de los materiales que queríamos utilizar y pensamos en el maíz que transporta el tren, entre otros productos, cuando regresa de Estados Unidos a México. Así que decidimos incluirlo como un elemento de cohesión, ya que es un alimento que se consume en las Américas y que, además, las unifica culturalmente desde Patagonia hasta Canadá. En esa ocasión no realizamos una acción como tal, sino que hicimos un recorrido en el que llevé a Christine a conocer mi colonia, por donde pasa el tren. La idea era interactuar con los migrantes, pero nos topamos con una realidad distinta a la esperada, ya que el endurecimiento de las políticas migratorias de Trump ha alterado las rutas de migración. Esperamos el tren y lo vimos pasar, pero iba vacío. Preguntamos y nos contaron que se ha reforzado la seguridad en la frontera sur y, en consecuencia, los migrantes han buscado caminos más seguros para llegar al norte.

CB: Lo que atestiguamos en ese momento fue que las dinámicas y los flujos migratorios cambian constantemente. Muchos factores geopolíticos entran en juego y, por ello, incorporamos nuevos elementos con su propia carga simbólica. En la tercera etapa trabajamos con la lana roja, nuestros pasaportes, los granos de maíz y un collar de perlas grises que encontramos tirado en las vías del



tren. Puede ser que haya pertenecido a una migrante, o tal vez no. Lo que nos pareció crucial fue su hallazgo y decidimos hacer algo con él. Pensamos que lo adecuado era hacer un “apunte visual” o un “videograma” enfocado en nuestras manos con todos estos elementos. Nuestro cuerpo está fuera del encuadre, ausente como los migrantes que ya no pasan por ahí. Quisimos evocar la *liminalidad* desde el sentido antropológico de lo transitorio y lo ritual.

▲ *Territorio liminal*, acción de *performance* en la vía del tren “la Bestia”, CDMX, 2017. Foto: Christine Brault y Ruth Viguera Bravo.

ncc: Por último, ¿cómo fue la experiencia de trabajar en dos latitudes fronterizas y qué esperan con el cierre de este proyecto conjunto?

RV + CB: Trabajar en Norteamérica y cruzar sus dos fronteras nos dio una visión diferente del fenómeno migratorio y de la columna vertebral que se forma en el recorrido del sur al norte. Al mismo tiempo, nos hizo reflexionar sobre nuestra práctica artística y se planteó como tema de investigación que se desarrolla en diferentes contextos. La primera acción de “*Territorio liminal*” fue cinco años atrás; durante esta travesía hemos construido una amistad, aprendido mucho sobre la realidad migratoria y también sobre nosotras mismas. Para el futuro nos gustaría hacer un proyecto colaborativo, que vincule a artistas de otras latitudes para entablar un diálogo con migrantes de diversos orígenes y trabajar con organismos y asociaciones que se dedican a ello. Quisiéramos ampliar los límites de este *performance* y de nuestro territorio de acción.